

25 de octubre 2020

Libremente dando nuestro todo a Dios

—Maestro, ¿cuál es el mandamiento más importante de la ley? Jesús le dijo: —“Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente.... Pero hay un segundo, parecido a éste; dice: “Ama a tu prójimo como a ti mismo.” —MATEO 22:36-39

POR ROB TOWNES



Hay un dicho que la gallina que puso un huevo hace una contribución, pero la gallina que hace el sándwich ofrece un sacrificio. Se podría decir que Jesús estaba aludiendo al segundo cuando respondió a la pregunta de cuál es el mandamiento más importante, *Ama al*

Señor tu Dios con todo lo que eres. Estaba pidiendo más que una contribución; estaba pidiendo el sacrificio de nuestro todo.

Como sugiere la raíz de la palabra Latín, un sacrificio — un *sacrum facere* — hace santo a uno. Dar generosamente de todo que administras — tu corazón, tu alma, mente, y todas tus posesiones — es vivificante. Y también es contracultura. Como dice la pegatina para el parachoques, “Él que muere con la mayor cantidad de juguetes gana.” Es un dicho seductivo. Sólo con la ayuda de Dios podemos evitar la seducción de pensar que es la adquisición de posesiones que nos da significado a nuestra vida. Que crezcamos en la sabiduría que una vida rica resulta de tener confianza que en Dios vivimos y movemos y tenemos nuestro ser.

Escribo esta reflexión durante una visita a Green Bough House of Prayer (Green Bough Casa de Oración) en Scott, Georgia. Aquí los tres residentes, con la compañía de 77 asociados, han dedicado sus vidas, su todo, a Dios, y han tomado una Regla de Vida para abrazar el silencio, la oración, la simplicidad, y vivir en el momento presente, y aceptar todo como procediendo de Dios. Haz todo por Dios. Ofrece todo a Dios. Esta comunidad es para mi un hermoso ejemplo de generosidad llena de fe.

Pocos miembros de la Iglesia se dedican a una vida contemplativa a tiempo completo, pero todos nosotros somos invitados a aprender a vivir el mandamiento más importante de Jesús, confiando que, en vivir así, la generosidad llena de fe florecerá en nuestras vidas.

Cuando volvemos a nuestros edificios parroquiales, recordándonos muy bien de la ausencia de normalidad creada por COVID-19, espero que entremos con un compromiso renovado para dar libremente de nuestro todo a Dios y amar fielmente a nuestros prójimos como a nosotros mismos.

Rob Townes recibió su Maestría en Divinidad de la Escuela de Teología de Candler en Emory University, y ha pasado su carrera profesional como consultor de recaudación de fondos a organizaciones sin fines de lucro e Iglesias.



Para la reflexión

- ¿Cuándo tienes un sentido de vivir dentro de Generosidad Llena de Fe, cuáles acciones surgen en tu vida?
- ¿Qué te ayuda a vivir, y qué interfiere con tu capacidad vivir una vida abundante?



ST. JOHN'S
EPISCOPAL CHURCH
Iglesia Episcopal de San Juan